



ÁREA DE EDUCACIÓN

Boletín nº 7 10/04/2006

LOS COMEDORES ESCOLARES Y LA PRIVATIZACIÓN DE SERVICIOS

Desde la administración de la Junta de Andalucía se viene siguiendo una política de privatizaciones, que está poniendo en manos de empresas privadas servicios de vital importancia para la población, un ejemplo claro es el caso de los servicios de comedores en los centros educativos.

Las empresas privadas en su deseo de maximización de los beneficios, ofrecen unos servicios deficientes que en ocasiones ponen en riesgo hasta la propia salud de nuestros niños y niñas, como claramente se viene denunciando en prensa por asociaciones de madres y padres. Estamos perdiendo una gran oportunidad para seguir educando a través de la alimentación, para evitar muchos de los problemas que se están dando entre los más jóvenes -anorexia, bulimia, obesidad, desequilibrios alimentarios-. El informe de la OCU (OCU-SALUD nº68, Octubre-Noviembre 2006) ya nos advertía hace unos meses de la situación que se está dando, en la que los propios menús no son equilibrados, y en los que se detectaban muchas deficiencias como la escasez de pescado, productos lácteos, huevos y verdura como norma general. La propia OCU afirma en este informe que *“Los colegios públicos en relación con los privados y los concertados, son los que han obtenido un mayor porcentaje de calificaciones globales positivas”* junto con unos precios más económicos. Sin embargo, y como dato indicativo, en la provincia de Granada 8.085 alumnos/as asisten a comedores gestionados por catering, mientras que sólo 5.000 lo hacen en centros que gestionan sus propios comedores. Valga como botón de muestra las quejas que hace a penas dos meses realizaban algunas asociaciones de madres y padres respecto a los comedores:



«Las raciones son escasas o en menor número que comensales»; «durante el mes de diciembre la comida ha llegado mal a todos los centros durante varios días teniendo que desechar», «hay padres o madres que se han quejado tras comprobar que los vómitos y la fiebre de sus hijos tenía origen en la comida»; «los alimentos sufren un proceso de envasado y termosellado que muchas veces es anterior a las dos semanas»; «las bandejas de comida procedían de Murcia y en los últimos meses vienen de Zaragoza»; «los platos carecen de frescura y suele emerger un sabor ácido en las lentejas y el arroz, la comida suele oler mal»; «las quejas de los niños y niñas son continuadas con casos de gastroenteritis e intolerancia a la comida, produciéndose gran número de bajas».

Desde Izquierda Unida de Andalucía hacemos un llamamiento para la gestión pública de estos servicios fundamentales. Pongamos fin a la larga lista de situaciones que se vienen dando en los comedores “privatizados”, defendamos los derechos de nuestras niñas y niños.